

SAN MILLÁN

Marta POZA YAGÜE

Universidad Complutense de Madrid
Dpto. Historia del Arte I (Medieval)
martapoza@ghis.ucm.es

Resumen: San Millán o San Emiliano, santo de la Hispania visigoda de los siglos V y VI. Atendiendo a lo comunicado por sus biógrafos, debió nacer hacia el 474 en el paraje riojano de Vergegio, identificado con el actual Berceo. Allí debieron transcurrir sus primeros años de vida como sencillo pastor, mientras recibía formación religiosa de manos del eremita Félix de Bilibio. Su influencia debió de ser determinante para la futura vocación eremítica del propio Millán, habitando, durante cerca de cuarenta años, un oratorio natural en el monte Distercio. Como su fama de hombre santo se extendió rápidamente, y teniendo en cuenta el recelo con el que anacoretas y eremitas eran contemplados por la jerarquía eclesiástica del momento, para regularizar su situación fue conminado a ordenarse sacerdote por el obispo Didimio de Tarazona. Sólo años después, casi al final de su vida, residirá como monje en un monasterio, donde murió en noviembre de 574, algo más de cien años después de su nacimiento.

Palabras clave: San Millán de la Cogolla; Hagiografía; Arca de marfiles; Iconografía cristiana.

Abstract: Saint Millan or Saint Emiliano was the saint of Visigothic Spain in the 5th and 6th centuries. Following the statement of his biographers, he must have been born in 474 in Vergegio, in La Rioja, identified with current Berceo. This is the place where he spent his early years as a humble shepherd and where he received religious training at the hands of the hermit Felix Bilibio. His influence must have been decisive for Millan's future vocation as a hermit, living for nearly forty years in a natural oratory at Distercio Mount. As his fame as a holy man spread rapidly, and given the suspicion with which anchorites and hermits met by the hierarchy of the Church, he was asked to be ordained as a priest to regularize his situation by the Bishop Didimio of Tarazona. Only some years later, near the end of his life, he will live as a monk in a monastery, where he died in November 574, just over one hundred years after his birth.

Keywords: San Millán de la Cogolla; Hagiography; Ark of ivories; Christian iconography.

ESTUDIO ICONOGRÁFICO

Atributos y formas de representación

Atendiendo a lo comunicado por sus biógrafos, Emiliano debió nacer hacia el 474 en el paraje riojano de Vergegio, identificado con el actual Berceo. Allí debieron transcurrir sus primeros años de vida como sencillo pastor, mientras recibía formación religiosa de manos del eremita Félix de Bilibio. Su influencia debió de ser determinante para la futura vocación eremítica del propio Millán, habitando, durante cerca de cuarenta años, un oratorio natural en el monte Dirtercio. Como su fama de hombre santo se extendió rápidamente, y teniendo en cuenta el recelo con el que anacoretas y eremitas eran contemplados por la jerarquía eclesiástica del momento, para regularizar su situación fue conminado a ordenarse sacerdote por el obispo Didimio de Tarazona. Sólo años después, casi al final de su vida, vivirá como monje en un monasterio. Allí murió en noviembre de 574, algo más de cien años después de su nacimiento.

San Millán es reconocido como taumaturgo, sanador, milagrero y exorcista, buscando vincular su persona con personajes notables del Antiguo Testamento o, más frecuentemente, con el propio Cristo, y así es representado por el arte.

Por una parte es vencedor de las fuerzas del mal que le asedian para tentarle (*conluctatio demonis cum Emiliano*) o que incluso pretenden prender fuego a su lecho mientras duerme (*dum iacet incendunt / surgit se quoque cedunt*). Del mismo modo exorciza endemoniados (*de Maximi filia energumena liberata; de diacono quodam energumine sanato*), o expulsa diablos de casas como la del Senador de Parpalinas (*de demone expulso a domo Honorii senatoris parpalinensis*). También, como Cristo en Caná, es capaz de multiplicar el vino (*de parvo vini multitudo hominum satiata*), devolver la vista a ciegos (*ubi Sicorii ancilla illuminatur ab ipso*), resucitar a los muertos -aún después de su propia muerte- (*de puella parvula quae ad ejus oratorium examinis delata / statim est resuscitata*), o hacer que los parálíticos anden (*ubi sanat mulierem paralyticam / vale factio nomine Barbara*). Finalmente, como nuevo Jonás en Nínive, recibe el encargo de anunciar a los cántabros su destrucción por parte de las tropas de Leovigildo si no enmiendan su estilo de vida (*de excicio Cantabriae ab eodem nuntiatio / ubi Leovigildo rege cantabros occidit*)¹.

En las primeras representaciones conocidas, en las placas de marfil del siglo XI, San Millán aparece caracterizado como diácono con casulla recogida a la altura de la cintura. Esta indumentaria se transforma, ya en época gótica, por el hábito y la cogulla negros propios de la orden benedictina a la que pertenecía el monasterio emilianense, iconografía que se va a perpetuar en los lienzos de época moderna. En ellos, como característica añadida, el santo figura como un anciano vigoroso, de cabeza calva y larga barba blanca, detalles ausentes en las representaciones medievales donde lo que no solía faltar era una destacada tonsura monacal.

Fuentes escritas

Hacia el 635-640, apenas sesenta años después de la muerte de Emiliano, San Braulio, obispo de Zaragoza, se convierte en su primer biógrafo al escribir la *Vita Sancti Aemiliani*², a partir de las informaciones que le habían proporcionado personajes vinculados directamente con el santo como sus discípulos Sofronio y Geroncio. Su intención, como él mismo declara, era la de componer un sermón para ser leído en la misa conmemorativa de la festividad del santo, y en el que quedasen reflejadas sus virtudes y milagros, no sólo los obrados en vida, sino también aquéllos operados después de muerto. El título de cada uno de los capítulos de la *Vita* será el punto de partida para el escriba que redacte las inscripciones que acompañan a las escenas de marfil del arca del siglo XI³.

Poco antes de mediar el siglo XIII, un ilustre monje de La Cogolla, Gonzalo de Berceo, escribirá una versión romanceada, la *Estoria del Sennor Sant Millan*⁴, que popularizará en lengua vulgar unos hechos hasta entonces sólo recogidos en latín:

Qui la vida quisiere de sant Millán saber,
e de la su historia bien certano seer,

¹ Los textos en latín y en cursiva corresponden con las cartelas que identifican cada uno de estos episodios en el arca románica de marfiles, en los que cada placa, por lo general, se presenta dividida en dos registros superpuestos en los que se representan dos momentos sucesivos de la misma historia, explicados por las citadas inscripciones que acompañan cada relieve. Para este apartado, POZA, Marta (2001): pp. 393-394.

² Aunque antigua, sigue siendo una buena referencia la versión crítica de VÁZQUEZ DE PARGA, Luis (1943).

³ A modo de ejemplo, el capítulo dedicado en la *Vita* a su designación como párroco por orden del obispo Dídimo queda encabezado como “*De Didimo episcopo qui ei ecclesiam deligauit*”, mientras que el episodio correspondiente en el marfil queda enmarcado por la inscripción *VBI DIDIMO EPISCOPO ECCLESIAM DELEGAUIT*.

⁴ En este caso la referencia obligada es la de DUTTON, Brian (1967).

meta mientes en esto que yo quiero leer:
verá adó embían los pueblos so aver

Otras fuentes

La rivalidad entre el Reino de León y el naciente Condado de Castilla por la hegemonía militar en la Reconquista, convirtió a San Millán, en el imaginario popular, en un caudillo militar. Así, como respuesta a la ayuda prestada por Santiago a las tropas de Ramiro I en la batalla de Clavijo (844), el santo riojano capitaneará las huestes castellano-navarras del conde Fernán González y del rey García Sánchez, en la batalla librada en Simancas contra Abd al-Rahman III (939).

Como consecuencia de la victoria, San Millán será proclamado patrón de Castilla y Navarra; patronazgo que quedará relegado a un segundo lugar cuando, tras la incorporación de los distintos territorios bajo el cetro de los antiguos reyes leoneses, ese honor sea reservado al apóstol compostelano. A pesar de ello, la cuestión vuelve a plantearse en el siglo XVII, reclamándose de nuevo su patronazgo sobre Castilla y el copatronazgo, en plano de igualdad con Santiago, sobre toda España.

Extensión geográfica y cronológica

Santo de devoción circunscrita a los territorios de los antiguos reinos de Navarra y Castilla, especialmente popular entre los peregrinos que recorrían los caminos del norte peninsular durante la Edad Media, y con un nuevo período de auge en el siglo XVII, coincidiendo con la agudización de la crisis de la monarquía hispánica, institución que volvió los ojos hacia sus ilustres patronos buscando de nuevo su protección.

Soportes y técnicas

Posiblemente existiese en el siglo X un manuscrito iluminado en el monasterio de San Millán de la Cogolla, en el que un número indefinido de miniaturas ilustrasen pasajes fundamentales de la vida del santo patrón. Del mismo se conserva solamente una, que reproduce el episodio del robo de su caballo⁵. Su proximidad compositiva e iconográfica con los marfiles del arca románica parecen apuntar a que las pinturas pudieron servir de modelo para el trabajo de los eborarios.

Es esta pieza la que mejor representa el compendio iconográfico más completo que se conoce sobre el personaje. El Arca de los Marfiles es un relicario de madera recubierto de láminas de oro y con cabujones de piedras preciosas y semipreciosas, en el que se insertaron 24 placas de marfil. Comisionada por los reyes navarros Sancho IV y Placencia (*ca.* 1067), fue saqueada y destruida por las tropas napoleónicas el 20 de diciembre de 1809. Las representaciones de sus marfiles se pueden agrupar en dos ciclos: uno hagiográfico, dedicado a la vida y milagros de Emiliano, otro conmemorativo, integrado por todos aquellos personajes cuya intervención fue fundamental para la factura del arca: promotores, donantes, iconógrafos, comerciantes del marfil, orfebres, eborarios...

Durante los siglos del Gótico la pintura al temple sobre tabla, fue el soporte preferido para la representación, bien de escenas aisladas (como la que aparece en el Retablo de San Cristóbal del Museo del Prado), bien de ciclos completos (como el que aún se conserva en el propio monasterio de Suso).

⁵ Biblioteca del Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, Sig. a II, 9.

Óleos sobre lienzo de gran formato, para exponerse en capillas y altares, fueron la opción prioritaria del Barroco.

Precedentes, transformaciones y proyección

Durante la Edad Media dominan las escenas que ilustran los episodios más conocidos de su vida y milagros, bien a partir del texto de San Braulio, bien a partir de los versos de Berceo, con especial incidencia aquéllos que hablaban de su capacidad de santo sanador y vencedor del demonio. Su intención en aquellos siglos era no sólo devocional, sino también propagandística de los beneficios de la peregrinación al lugar de reposo de sus restos, algo especialmente grato a los monjes de Yuso, principales receptores de las donaciones de los devotos fieles.

Estos temas pierden fuerza durante el Barroco, momento en el que cobra protagonismo la iconografía del santo guerrero en las batallas de Simancas y Hacinas.

Prefiguraciones y temas afines

La comentada tradición que convertía a Emiliano en paladín de las tropas castellanas en Simancas, condicionó una iconografía inspirada en la de Santiago Matamoros. Como el Apóstol en Clavijo, San Millán será figurado a lomos de un caballo blanco, blandiendo una espada de fuego y pisoteando a los enemigos caídos. Únicamente distinguirá a ambos personajes la indumentaria. Mientras que Santiago aparecerá caracterizado con las enseñas propias de la peregrinación (fundamentalmente el gorro de ala ancha y la venera), el eremita riojano vestirá el tradicional hábito negro de la orden benedictina.

Selección de obras

- San Millán con sus discípulos. Marfil del arca de San Millán, *ca.* 1067. Monasterio de San Millán de Yuso, La Rioja (España).
- San Millán, pastor de ovejas. Marfil del arca de San Millán, *ca.* 1067. Nueva York, The Metropolitan Museum of Art.
- San Millán anuncia la destrucción de Cantabria a manos de Leovigildo. Marfil del arca de San Millán, *ca.* 1067. Monasterio de San Millán de Yuso, La Rioja (España).
- San Millán, pastor de ovejas. Tabla gótica de fines del siglo XIII - inicios del XIV, Monasterio de San Millán de Yuso, La Rioja (España).
- Cenotafio de San Millán, s. XII. Monasterio de San Millán de Suso, La Rioja (España).
- San Millán expulsando demonios. Tabla del Retablo de San Cristóbal, *ca.* 1300, Madrid, Museo Nacional del Prado.
- Fray Juan Rizzi, *San Millán en la batalla de Simancas (o Hacinas)*, *ca.* 1653, Retablo Mayor del Monasterio de San Millán de Yuso, La Rioja (España).

Bibliografía

BANGO TORVISO, Isidro (2006): “San Millán. ¡Quién pudiera narrar su vida! ¡Quién abrazara su cuerpo”. En: BANGO TORVISO, Isidro (coord.): *La Edad de un Reyino. Sancho*

el Mayor y sus herederos. El linaje que europeizó los reinos hispanos. Pamplona, vol. I, pp. 297-350.

BANGO TORVISO, Isidro (2007): *Emiliano, un santo de la España visigoda, y el arca románica de sus reliquias*. Salamanca.

CASTELLANOS, Santiago (1998): *Poder social, aristocracia y hombre santo en la Hispania visigoda. La Vita Aemiliani de Braulio de Zaragoza*. Logroño.

CAZZANIGA, Ignazio (1955): *La vita di S. Emiliano scritta de Braulione, vescovo di Zaragoza*. Roma.

DUTTON, Brian (1967): *La Vida de "San Millán de la Cogolla" de Gonzalo de Berceo*. Londres.

GUTIÉRREZ PASTOR, Ismael (1984): *Catálogo de pinturas del monasterio de San Millán de la Cogolla*. Logroño.

HARRIS, Julie Ann (1989): *The Arca of San Millán de la Cogolla and its ivories*. Tesis doctoral, University of Pittsburg. U.M.I., Ann Arbor.

HARRIS, Julie Ann (1991): "Culto y narrativa en los marfiles de San Millán de la Cogolla", *Boletín del Museo Arqueológico Nacional*, vol. LX, pp. 69-81.

ORTIZ, Paloma (1993): "San Braulio, la vida de San Millán y la Hispania visigoda del siglo VII", *Hispania Sacra*, vol. XLV, nº 92, pp. 459-486.

POZA, Marta (2001): "El arca-relicario de San Millán de la Cogolla". En: *Maravillas de la España Medieval. Tesoro Sagrado y Monarquía*. Madrid, vol. I, pp. 391-398.

VÁZQUEZ DE PARGA, Luis (1943): *Sancti Braulionis cesaraugustani episcopi VITA S. EMILIANI*. Madrid.



◀ **San Millán con sus discípulos. Marfil del arca de San Millán, ca. 1067. Monasterio de San Millán de Yuso, La Rioja (España).**

<http://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/a/ac/Marfiles.01.jpg>
[captura 31/05/2012]

▶ **San Millán, pastor de ovejas. Marfil del arca de San Millán, ca. 1067. Nueva York, The Metropolitan Museum of Art.**

<http://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/8/81/MARFIL.SANMILANPASTOR.02.jpg?uselang=es>
[captura 31/05/2012]



San Millán anuncia la destrucción de Cantabria a manos de Leovigildo. Marfil del arca de San Millán, ca. 1067. Monasterio de San Millán de Yuso, La Rioja (España).

<http://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/2/22/Marfil-san-millan.jpg?uselang=es>
[captura 31/05/2012]



◀ San Millán, pastor de ovejas. Tabla gótica de fines del siglo XIII - inicios del XIV, Monasterio de San Millán de Yuso, La Rioja (España).

http://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/d/d0/San_millan.pastor.jpg
[captura 31/05/2012]



Cenotafio de San Millán, s. XII. Monasterio de San Millán de Suso, La Rioja (España).

<http://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/7/77/Cenotafio.04.jpg?uselang=es>
http://farm5.staticflickr.com/4111/5081479849_d30ee202af_b.jpg [capturas 31/05/2012]



San Millán expulsando demonios. Tabla del Retablo de San Cristóbal, ca. 1300, Madrid, Museo Nacional del Prado.

http://cvc.cervantes.es/img/citas_claroscuro/precursores34.jpg [captura 31/05/2012]



Fray Juan Rizzi, *San Millán en la batalla de Simancas (o Hacinas)*, ca. 1653, Retablo Mayor del Monasterio de San Millán de Yuso, La Rioja (España).

<http://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/2/23/Rizzi-san-millan.jpg> [captura 31/05/2012]